

PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro (directores)

IX

INFORME PRELIMINAR DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2019

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro, Whalid Khalfalli, Faouzzi Abidi,
Jesús Jacinto González, Susana Carpintero Lozano, Eduardo Ferrer Albelda,
Nesrin Maddahi, Bartolomé Mora Serrano, Luis Alberto Ruiz Cabrero

Con la colaboración de Antonio Miguel Pérez Romero, Carmen Marín Buzón
(ingenieros), Manel Mekauar y Eusebio Villanueva Pleguezuelo (arquitecto)

Julio de 2021



ÍNDICE

1. Antecedentes **[3]**
2. Objetivos y planteamiento de la excavación **[7]**
3. Metodología arqueológica **[10]**
4. Resultados de la excavación en la Zona I **[11]**
 - 4.1. El corte 10 **[11]**
 - 4.1.1. El sector 12 **[13]**
 - 4.1.2. Los sectores 24, 25 y 26 **[16]**
5. Resultados de la excavación en el área oriental del Sector I **[23]**
 - 5.1. El corte 11 **[23]**
 - 5.1.1. El sector C **[24]**
 - 5.1.2. El sector D Norte **[28]**
 - 5.1.3. El sector D Sur **[30]**
 - 5.1.4. El sector F **[37]**
 - 5.1.5. El sector G **[42]**
 - 5.1.6. El sector H **[45]**
6. Intervenciones de conservación y restauración **[47]**
7. Conclusiones preliminares **[50]**
8. Bibliografía **[53]**
9. Resumè en français **[56]**

1. ANTECEDENTES

Utica es un yacimiento arqueológico del Norte de Túnez de una gran extensión: 104,051 hectáreas y un perímetro de 5093 metros, que en su mayoría corresponde a la Utica romana. El área de la ciudad fenicio-púnica donde se desarrolla el proyecto tunecino-hispano se sitúa en el extremo Norte de la antigua península localizada en la margen izquierda del antiguo río Bagradas (fig. 1), ocupando una colina de unas 10 hectáreas (fig. 2).

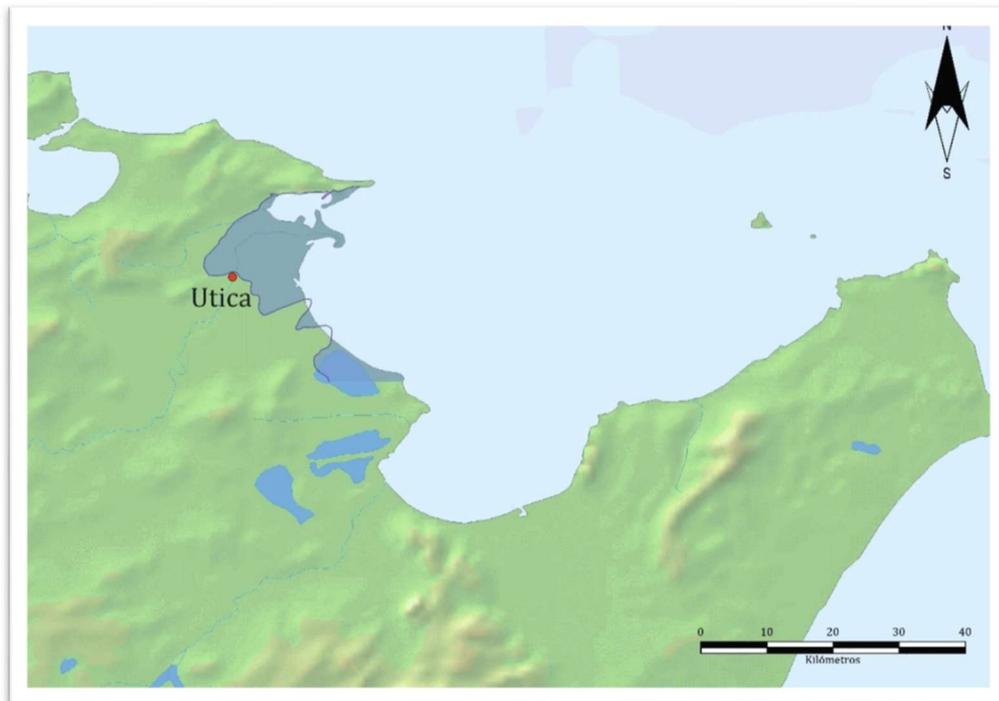


Fig. 1. Situación de Utica en la antigua desembocadura del río Bagradas.

Utica fue una de las más antiguas fundaciones tirias en el Mediterráneo Occidental que alcanzaría el 1110 a.C. según las tradiciones fenicias transmitidas por la literatura clásica (*Mir. Ausc.* 134; *Joseph. Ap.* I, 18; *Vell. Pat.* I, 2, 3; *Plin. HN XVI*, 216). Sin embargo, las excavaciones efectuadas en Utica localizaron las necrópolis fenicio-púnicas y la ciudad romana sin aportar datos anteriores al siglo VII a.C.

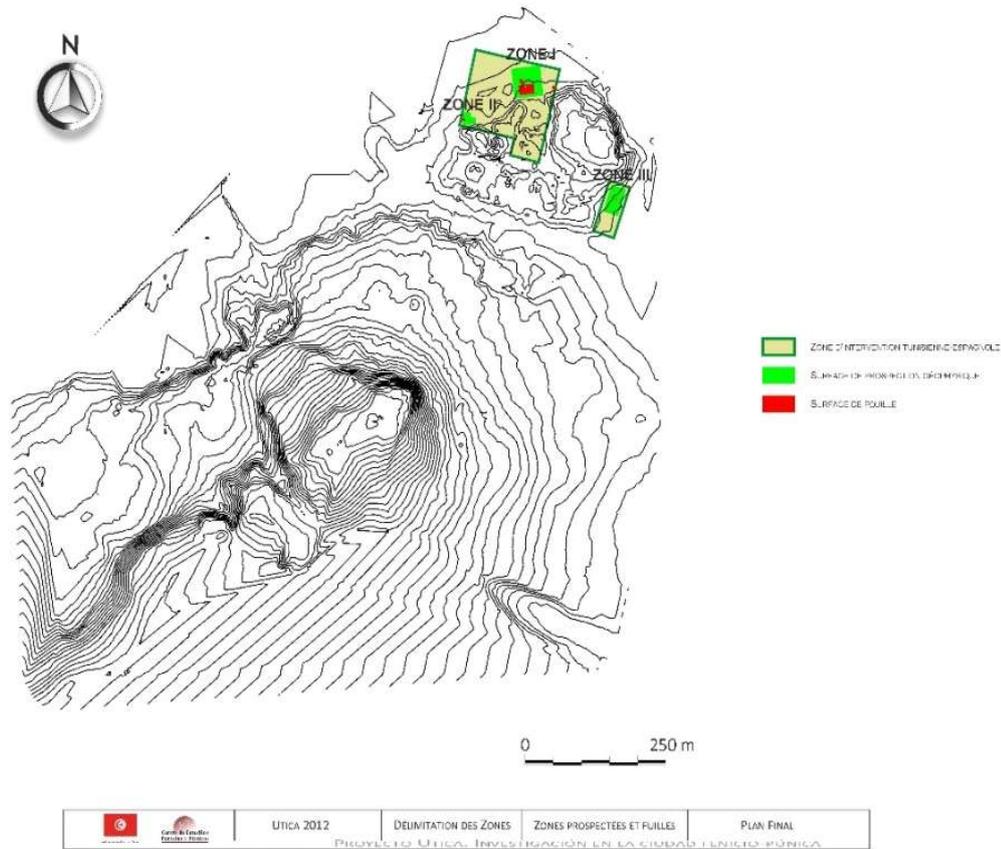


Fig. 2. El promontorio Norte de Utica con indicación de las zonas de investigación del proyecto hispano-tunecino (verde claro), áreas de prospección geofísica (verde oscuro) y localización de los cortes arqueológicos iniciales (rojo).

El proyecto del equipo tunecino-hispano (fig. 2) se inició en 2010 con el objetivo de investigar los restos de la ciudad fenicio-púnica. En primer lugar se efectuó una prospección geofísica en las áreas previstas, que orientó las posteriores excavaciones (López Castro *et al.* 2010; Teixidó *et al.* 2012). Desde entonces se han efectuado ocho campañas de excavación, la primera en 2012 (López Castro *et al.* 2014), seguidas de campañas anuales en 2013, 2014 (López Castro *et al.* 2015), 2015 (López Castro *et al.* 2017), 2016 (López Castro *et al.* 2021), 2017 (López Castro *et al.* 2020), 2018 y 2019. Los trabajos de campo y laboratorio han sido financiados con las subvenciones anuales concedidas por el programa de excavaciones arqueológicas en el exterior del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (campañas efectuadas en los años 2011, 2012, 2014, 2015, 2016 y 2019), así como por la Fundación Palarq (Madrid) (campañas

de 2018 y 2019) y por proyectos de investigación de diferentes organismos concedidos a la Universidad de Almería (campañas de 2013, 2017 y 2018).

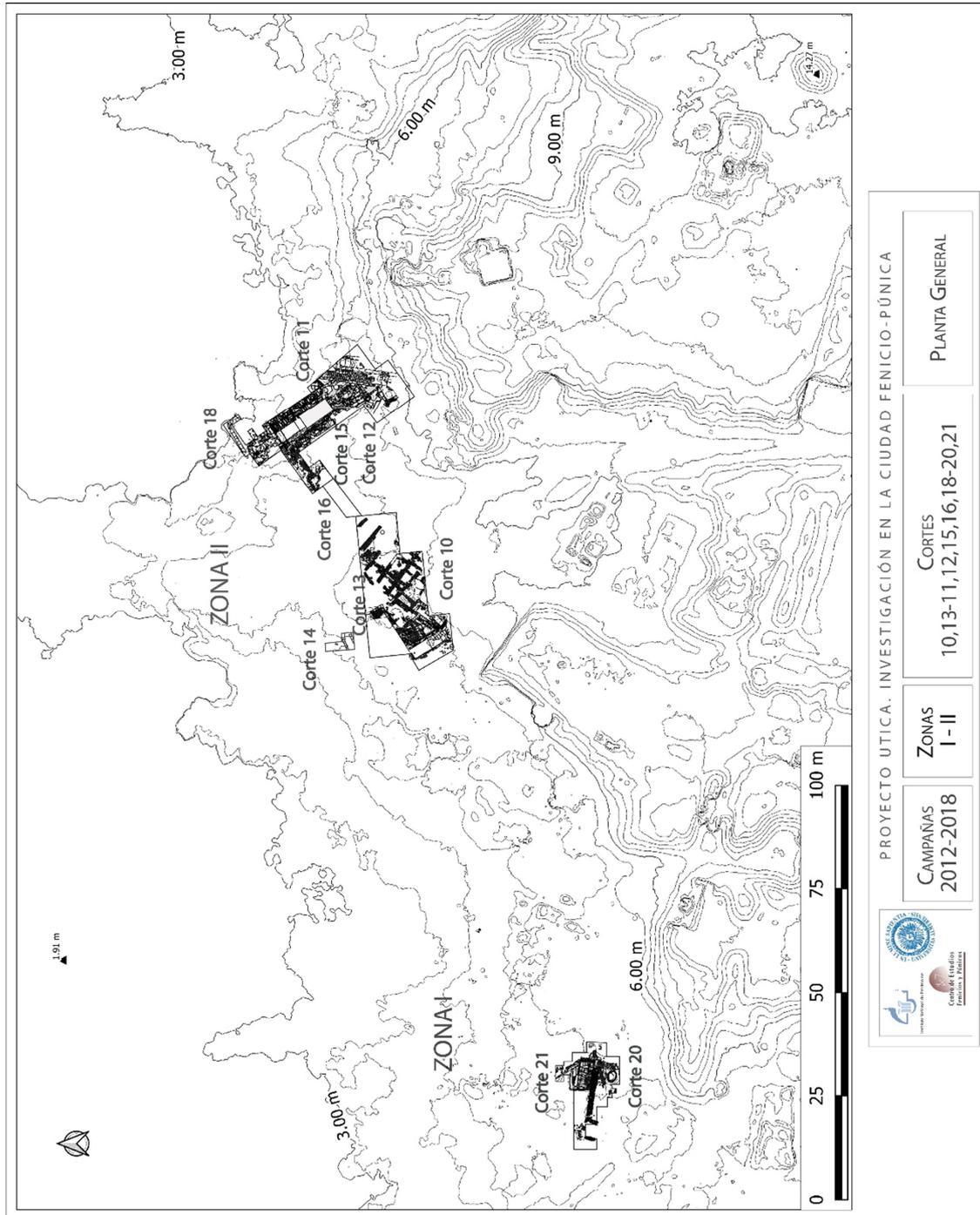


Fig. 3. Situación de los cortes arqueológicos en el promontorio Norte de Utica. Campañas 2012-2018.



Los resultados de las campañas anteriores de excavación han sido muy relevantes (fig. 3). En los cortes 10 y 13 se descubrió un área urbana formada por una *insula* romana del siglo I d.C., muy destruida, pero en cuyo interior se conservaban fases constructivas fenicio-púnicas de los siglos VIII a II a.C. (Ben Jerbania et al. 2020a). En los cortes 11, 12 y 15 se descubrieron los restos de dos templos fenicios superpuestos, de los siglos VII y IV a.C. (López Castro *et al.* 2016 a, Ben Jerbania *et al.* 2020b, Ferrer *et al.* 2020). En los cortes 20 y 21 se descubrieron los restos de dos edificios fenicios que estuvieron en funcionamiento en los siglos IX-VIII a.C. Un pozo de agua clausurado en el siglo IX a.C. (López Castro *et al.* 2016b, 2020b, 2020c) parece ser anterior a ambos edificios.



2. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN

Las actividades arqueológicas han consistido en la campaña de excavación efectuada entre el 2 de septiembre y el 4 de octubre de 2019. En la excavación participaron los firmantes del presente informe preliminar. Se procedió también a completar la ortofotogrametría terrestre efectuada en 2018 durante la campaña de 2019. Por último, se acometieron actividades de consolidación y restauración de los restos arqueológicos.

Los principales objetivos de las intervenciones arqueológicas han sido los siguientes (fig. 4):

- a) En el área occidental de la Zona I, continuar la excavación en extensión del área urbana descubierta en el corte 10, ampliando al sureste el sector 25 para descubrir la calle de época fenicio-púnica localizada en la prospección geofísica de 2012. Este objetivo está relacionado con la musealización del corte 10 y el conocimiento del urbanismo fenicio-púnico. Otro objetivo en este corte era el de obtener una datación más precisa de la vivienda del sector 12 descubierta en la campaña de 2017.
- b) En el área más oriental de la Zona I, el área de los templos, aprovechando la baja cota del nivel freático, se amplió la excavación en algunos sectores del corte 11 con el objetivo de ampliar nuestro conocimiento sobre el Templo B del siglo IV a.C. y la delimitación de su planta. Así, se profundizó en el sector F para encontrar el ángulo noroccidental del templo B y se abrió un nuevo sector, el sector H, para completar la delimitación del ángulo noreste del Templo B. También se abrió el sector G para descubrir el muro perimetral nororiental del templo, cubierto por los muros de las escaleras romanas que seccionaban el santuario.
- c) También en el corte 11 se profundizó en el sector D Norte, en el edificio de época romana imperial paralelo a las escaleras monumentales a fin de profundizar en su conocimiento y datación. Igualmente, en el sector C del corte 11 se profundizó para descubrir en lo posible las escaleras de época



romana y se efectuó un sondeo bajo las escaleras monumentales en el Sector D sur para verificar y precisar su datación mediante la recuperación de una muestra más abundante de materiales arqueológicos. Asimismo, se excavó un sondeo entre el muro oriental de la escalera 11043, denominado muro 11078 y el muro más occidental del edificio romano en el sector D, el muro 11089 para establecer mejor la datación de las construcciones romanas

- d) Otro importante objetivo de la campaña era el inicio de los trabajos de consolidación y restauración de las estructuras arqueológicas del corte 11 para su próxima musealización. Los trabajos se iniciaron en el transcurso de las campañas de excavaciones, bajo las directrices y supervisión de la arquitecta Manel Mekaouar, del INP y del arquitecto español Eusebio Villanueva.

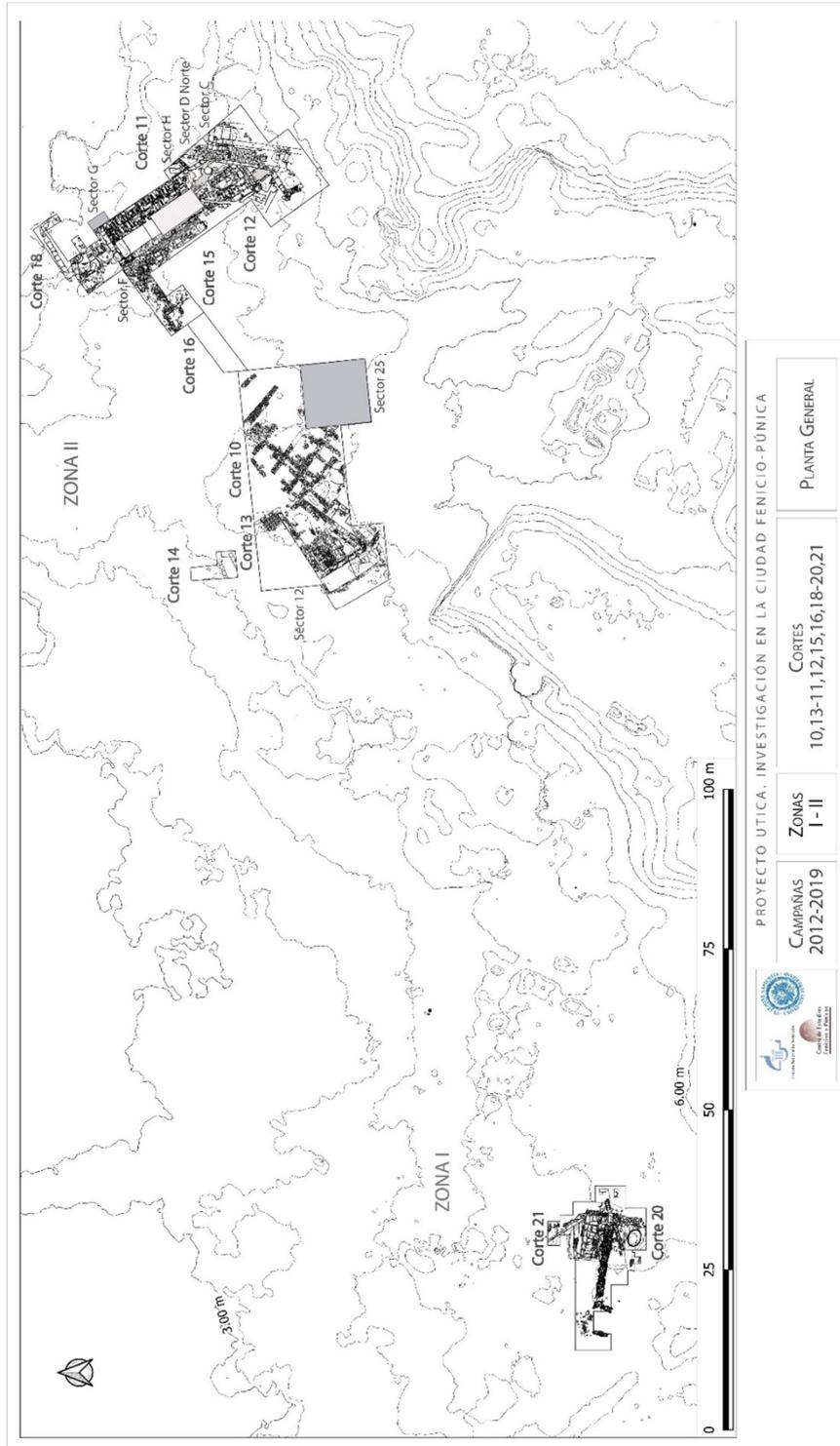


Fig. 4. Situación de los cortes y sectores excavados en 2019.



3. METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

El método seguido ha sido el de excavación por unidades estratigráficas constructivas, sedimentarias e interfaciales de formación natural y antrópica. Al igual que en anteriores campañas, y con excepción de los estratos superficiales y los rellenos y fosas, todos los sedimentos primarios extraídos fueron cribados de forma sistemática. En estos casos se recogió la totalidad de los macrorrestos faunísticos y malacológicos y un amplio muestreo de los antracológicos. Así mismo, también se han recogido muestras de sedimentos para la obtención de restos carpológicos y antracológicos mediante flotación. Asimismo, se han registrado muestras representativas de pastas cerámicas y de restos de actividad metalúrgica para su posterior estudio por difracción de Rayos X, microscopía electrónica, fluorescencia de Rayos X y análisis de isótopos de plomo, en su caso.

El sistema de registro arqueológico se ha gestionado a través de un programa informatizado, desarrollado por miembros del equipo del proyecto, denominado *BARIA (Base de Archivos para el Registro Informatizado Arqueológico)* en su versión 2.1., desarrollada y mejorada a partir de la experiencia de campañas anteriores. Mediante el programa cargado en tabletas, el registro de la excavación, a la vez que se documentaba por escrito en papel, ha sido informatizado durante el mismo proceso de excavación. Posteriormente en el laboratorio se procede a la informatización del inventario de hallazgos en el mismo programa, al que se añade el registro planimétrico y una selección del registro fotográfico.

En la campaña de 2019 se ha efectuado de manera sistemática la realización de ortofotogrametría de las plantas finales e imágenes 3D de las estructuras arqueológicas mediante la técnica SFM (*Structure from Motion*). Los trabajos de ortofotogrametría de campo y de gabinete fueron efectuados por los ingenieros y profesores de Topografía de la Universidad de Sevilla, Antonio Pérez Romero y Carmen Marín Buzón.



4. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN LA ZONA I

4.1. EL CORTE 10

El área principal excavada hasta 2016, denominada corte 10, dibuja una figura aproximadamente rectangular, aunque ensanchada en su extremo Sureste, que abarca una extensión de unos 500 m², en la que se han distinguido un total de 22 sectores delimitados por muros, de los que se han excavado total o parcialmente hasta 2018 algunos de ellos (sectores 2, 4, 12, 13, 14, 20, 21 y 22) (fig. 5).

En el corte se conserva una *insula* romana del siglo I d.C., formada por los muros perimetrales 10064 y 10010 que contienen el sector urbano objeto de estudio. Tras el muro 10010 y con un fuerte desnivel discurre un *decumanus* descubierto en la campaña de 2012 en el corte 13 y un *cardo* descubierto indirectamente en la campaña de 2013 por el hallazgo de una conducción de agua y directamente en la campaña de 2018, en la que se descubrió la calle propiamente dicha (figs. 3 y 5).

En el extremo sureste del corte 10 la prospección geofísica de 2012 situaba una calle que se dirigía al noreste perpendicular a la calle descubierta al noreste del sector 22 en la campaña de 2016. Con el objetivo de completar la trama urbana a efectos de interpretación arqueológica y de musealización, en la campaña de 2019 se amplió el ángulo sureste del corte 10 para descubrir la posible calle de época fenicio-púnica. Para ello se efectuó una extensión al Este del corte, inicialmente rectangular, con una extensión de 10 metros en dirección N-S y de 5 metros en dirección E-O. Posteriormente se efectuaron dos ampliaciones más hasta alcanzar los 12 x 8 m, definiendo el nuevo sector 25, correspondiente a la calle, así como el sector 26, correspondiente al espacio situado al lado oriental de la misma (figs. 4-5).

También se procedió a abrir un pequeño sondeo dentro del sector 12 para obtener más información sobre la datación de la vivienda descubierta en las campañas anteriores.

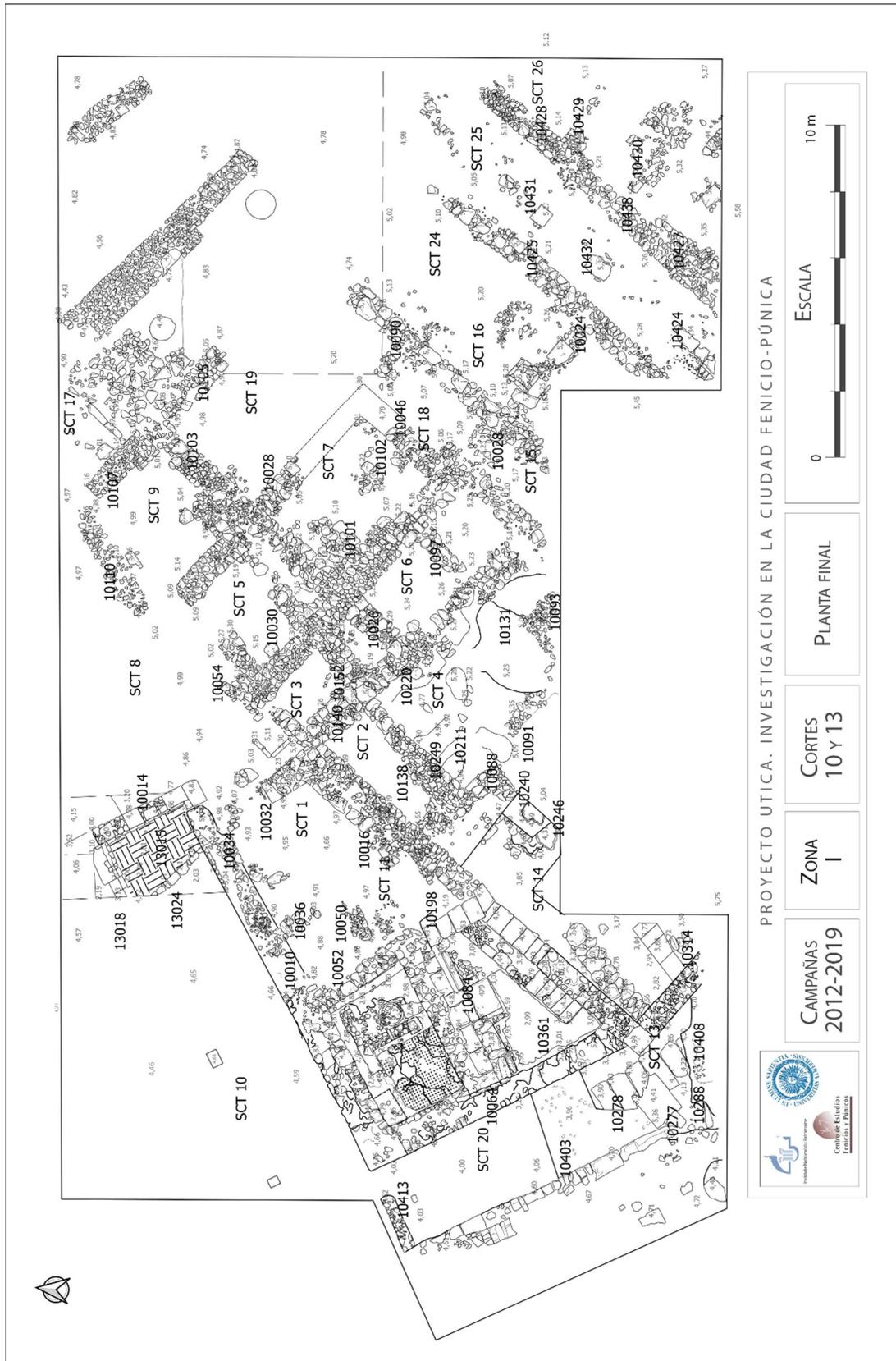


Fig. 5. Planimetría final del corte 10 al final de la campaña de 2019.

4.1.1. EL SECTOR 12

El sector 12 se ubica en la parte más occidental del corte 10, delimitado por los muros 10010, 10064, 10376 y 10052. Es uno de los sectores mejor definidos, su superficie ocupa un total de 11 m². Las campañas de 2017 y 2018 dieron como resultado el descubrimiento de un hogar u horno doméstico 10390, de una vivienda fenicio-púnica que se abría a un patio interior con un pavimento de mortero y telas de mármol del tipo *pavimenta púnica.*, el pavimento 10381, asociados a los muros 10386 y 10388 (figs. 5-7).

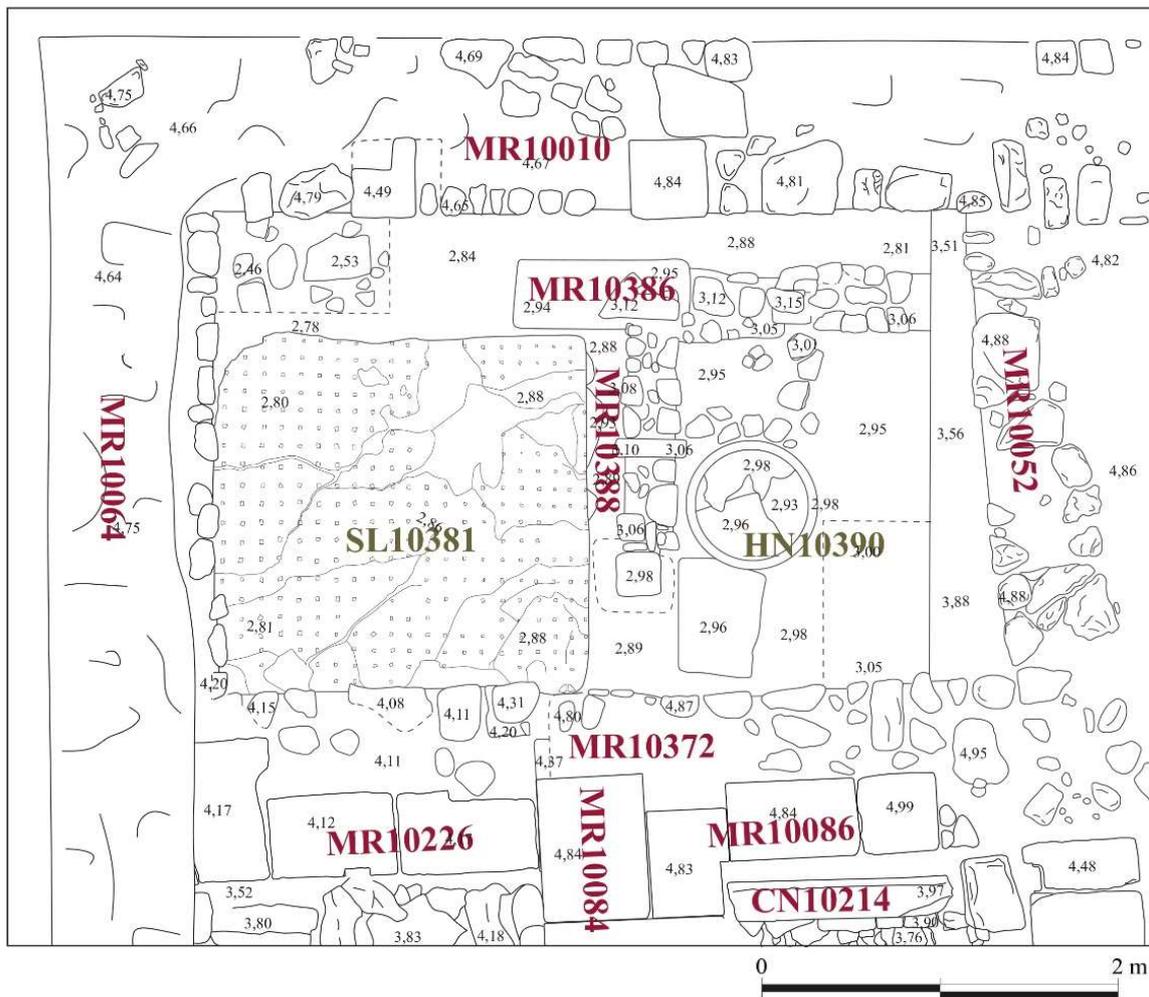


Fig. 6. Planimetría del sector 12 al final de la campaña de 2017.



Fig. 7. Vista del sector 12 al final de la campaña de 2018 desde el Oeste.

En 2019 se abrió un pequeño sondeo en el suelo de la vivienda junto al horno con unas dimensiones de 0,50 por 0,60 m. con el objetivo de establecer una datación más precisa de la misma (fig. 8). Tras profundizar unos 25 cm excavando sucesivamente las UE 10395, la 10433 de matriz arcillosa, la 10434 de color marrón oscuro con fragmentos de carbón y piedras, y la UE 10435, de arcilla oscura y piedras. Dejando en su sitio las piedras se continuó la excavación.

Bajo esa unidad se localizó una inferior, la UE 10436 de arcilla gris verdosa muy compacta se localizó una unidad de matriz arenosa, ya sin materiales arqueológicos, la UE 10437 que se consideró como posible base geológica, dando por finalizado el sondeo (fig. 9). Los escasos materiales cerámicos recogidos en las unidades excavadas, en curso de estudio, contribuirán a fechar la construcción de la vivienda.



Fig. 8. Sondeo en el sector 12 del Corte 10, campaña de 2019



Fig. 9. Finalización del sondeo en el sector 12 del Corte 10,

4.1.2. LOS SECTORES 24, 25 y 26

Este área se definió en la campaña de 2019 mediante una ampliación en el ángulo sureste del Corte 10, que tenía como objetivo descubrir los muros de una posible calle de la *insula* fenicio-púnica situada en el área urbana objeto de investigación, según los datos aportados por la prospección geofísica. Inicialmente se planteó una ampliación rectangular que con una extensión de 10 metros en dirección N-S y de 5 metros en dirección E-O. Posteriormente se efectuaron dos ampliaciones más hasta alcanzar los 12 x 8 m totales. (figs. 10 y 11).



Fig. 10. Vista general de la ampliación sureste del corte 10 al inicio de la campaña de 2019



Fig. 11. Vista general de la ampliación sureste del corte 10 durante la campaña de 2019

La excavación del estrato superficial UE 10423 en la ampliación sureste permitió la delimitación de diferentes estructuras murarias que conformaban la calle, confirmando su existencia. Al sureste del sector 24 se sitúa el muro 10425 que discurre en dirección suroeste-noreste con una longitud de 8,90 m y una anchura de 0,75 m. Más al sureste, en paralelo, se disponen los muros 10427, 10438 y 10428 que conforman el lado oriental de la calle, cuya área ocupada se denomina sector 25. El muro 10427 tiene una longitud de 3,10 m y una anchura de 1,10 m, mientras el muro 10438 que se dispone a continuación del anterior su longitud es de 2,40 m y su anchura de 0,70 m. Finalmente, el muro 10428 tiene una longitud conservada de 3,85 m y la misma anchura de 0,70 m. (fig. 12).



Fig. 12. Ortogrametría de la planta final de la ampliación Sureste del Corte 10. Campaña de 2019

La calle tiene 2,30 m de anchura y el espacio entre los muros de 10425 y 10427 dentro del sector 25 está ocupado por algunos elementos de difícil interpretación en el estado actual de la excavación. En primer lugar, en la esquina suroeste del área ampliada se localizó un pavimento rojizo precedido por dos hileras de piedras paralelas que delimitan un espacio entre ellas de unos 15 cm de ancho. La presencia de esta estructura, denominada 10424 podría interpretarse, en principio, como restos de una posible canalización que discurriría bajo el pavimento original de la calle, el cual posiblemente se habría perdido (fig. 12).



Asimismo, la excavación de la unidad superficial 10423 permitió descubrir dos grandes sillares de piedra en el centro de la calle, denominados como unidades 10431 y 10432 (fig. 12). El primero, situado más al norte tiene unas dimensiones de 0,50 x 0,48 m, mientras que el segundo, situado más al sur sus lados miden 0,75 x 0,54 m. Ambos sillares están separados entre sí por una distancia de 1,67 m. Su funcionalidad no está clara, aunque quizá podrían indicar la presencia de alguna estructura porticada en una fase cronológicamente anterior o posterior al periodo de funcionamiento de la calle.

La calle separa dos unidades de habitación, los sectores 24 y 26. El primero fue ya descubierto parcialmente en la campaña de 2016 y está delimitado por el muro 10425. El sector 26, el más oriental, queda delimitado por los muros 10427-10438-10428, tras los que se descubrieron una serie de derrumbes en el interior del sector. El sector 24 se sitúa en el lado más occidental de la calle, y constituye la primera de las unidades de habitación. presenta una planta rectangular de 3 x 6 metros. El sector está delimitado en tres de sus lados por muros de mampostería que lo cierran: al noreste el muro 10425, de 0,75 m de anchura; al noroeste el muro 10028, de 0,67 m de ancho, que ya fue identificado en anteriores campañas y al suroeste el muro 10024, de 70 cm de ancho, también identificado en anteriores campañas y que une con el muro 10425 (figs. 5 y 12).

En este sector 24 resulta de interés la presencia de un pozo que se localizaba en el interior del sector junto al muro 10024 que, en algún momento, por ahora sin determinar, fue clausurado. El pozo 10426, de 0,75 x 0,78 m fue excavado en su interior de forma individualizada en su parte más superficial, registrándose el hallazgo de una basa de columna realizada en mármol y fracturada hacia la mitad de la pieza (fig. 13).



Fig. 13. Pozo 10426 del Sector 24 en el margen oeste de la ampliación Sureste del Corte 10. En el interior se sitúa la base de una columna de mármol fracturada.

El pozo 10426 es de planta cuadrada y está formado por lastras de piedra caliza que revestían el interior del pozo excavado. Muy posiblemente se trata de pozos domésticos para obtener agua de la capa freática. Este tipo de pozos los encontramos en Cartago desde el siglo VIII a.C. (Niemeyer et al. 2007: 62-65, Abb. 13, 64, 66) en contextos domésticos y en Utica, en el templo más antiguo de la Zona I, datado en la segunda mitad del siglo VII a.C. (López Castro et al. 2016b, Ben Jerbania et al. 2020b). Otros pozos similares han sido localizados en el área urbana de la Zona I en Utica, como el pozo 10056, adosado al Norte del muro 10018 en corte 10 (fig. 5) que no ha sido excavado, al igual que otro pozo similar en el sector 16 del mismo corte (Ben Jerbania et al. 2020 a).

También en las cercanas excavaciones de Redissi en Utica se documentaron pozos de este mismo tipo (Ben Jerbania y Redissi 2014: fig. 3 b), si bien en estos casos desconocemos su datación. Las excavaciones dirigidas por I. Ben Jerbania al sur del foro y al norte del corte 10 junto a las citadas excavaciones de Redissi, han

descubierto también tres pozos de esta tipología, de los que uno fue excavado, situando su amortización en el primer cuarto del siglo I a.C. por el conjunto cerámico recuperado en su interior como consecuencia de la construcción de un edificio probablemente religioso (Ben Jerbania et al. 2019: 71-75, figs. 6-8). Por ello su datación debe ser anterior, al menos de época púnica tardía, como otros pozos uticenses situados al norte de la muralla de época púnica en las excavaciones de Cintas (Ben Jerbania et al. 2019: 78, fig. 12).



Fig. 14 Vistas del fragmento de posible basa de columna hallado en el interior del pozo 10426

El fragmento arquitectónico encontrado en el interior del pozo, actualmente en curso de estudio (fig. 14), se corresponde con una posible basa de columna de 39 cm de longitud y unos 40 cm de diámetro, con una anchura de 13 cm y una altura



conservada de 12,5 cm. El material en el que está tallada la basa es de mármol blanco con vetas grises. Se distingue sobre la basa el posible arranque de la columna que estaría facetada.

Por último, el sector 26 del corte 10, la segunda unidad de habitación, se delimita en relación a la calle por el muro 10427 y el muro que continúa en la misma dirección noreste-suroeste, 10428. El muro 10427 tiene una mayor anchura que el muro 10428, como ya hemos indicado. Al lado interior presenta en su superficie una serie de derrumbes y muros. Por un lado, se observa el inicio de dos muros adosados de manera perpendicular al muro 10428, y al muro 10427, denominados de norte a sur 10429 y 10430, los cuales probablemente estén delimitando un acceso a la vivienda que, posteriormente, fue cerrado por el muro 10438, de menor anchura, que parece cegar el vano (figs. 5 y 12). Ulteriores campañas de excavación permitirán precisar más la datación y funcionalidad de los muros del sector 26.

5.1.1. EL SECTOR C

El sector C (figs. 16 y 17) se sitúa inmediatamente al este de las escaleras romanas que rompen en diagonal el templo fenicio-púnico B del siglo IV a.C. La excavación del área denominada sector C del Corte 11 fue comenzada durante la campaña de 2015. En la campaña de 2019, la baja cota del nivel freático permitió profundizar para conocer sus características y establecer su posible datación en época romana.



Fig. 16. Localización del sondeo en el Sector C del corte 11



Fig. 17. Vista general del inicio del sondeo en el Sector C del corte 11

Este sector está delimitado por el muro que 11125 alberga una puerta monumental, por el muro paralelo 11189 rematado por bloques arquitectónicos reutilizadas, y por la estructura 11130. (fig. 17). La primera unidad estratigráfica ha sido la UE 11190 (figs. 17 y 18), de unos 15 cm de espesor. Se trata de un estrato de tierra amarillenta de cierta compactación donde apareció alguna cerámica de selección, material de construcción y una tesela de mosaico.



Fig. 18. Vista inicial del sondeo en el Sector C del corte 11.



Fig. 19. Vista final del sondeo en el Sector C del corte 11.

Bajo esta UE se disponen las UUEE 11191, 11194 y 11201 que forman parte de un relleno arcilloso con abundantes materiales arqueológicos de época romana. La última UE cuya excavación se inició llegó al nivel freático, impidiendo la continuidad de la excavación, que alcanzó los 2 m de profundidad. En el sondeo pudo comprobarse cómo los muros romanos de la estancia y la puerta de acceso continuaban en profundidad (fig. 19).



Fig. 19. Vista final del sondeo en el Sector C del corte 11.



Fig. 19. Vista final este del sondeo en el Sector C del corte 11.

5.1.2. EL SECTOR D NORTE

La excavación en este sector en la campaña de 2019 tuvo como objetivo profundizar en el área ocupada por las escaleras romanas de época altoimperial que destruyeron el templo B, gracias a la baja cota que tenía este año la capa freática. La excavación del gran relleno UE 11211, bastante uniforme, pero cada vez menos reconocible en su textura y color continuó hasta la aparición del nivel freático que impedía, a una cota de 0,51 – 0,56 m.s.n.m., continuar con los trabajos.



Fig. 20. Vista del Sector D Norte en el transcurso de la excavación.

El sector D Norte es paralelo al sector C anteriormente descrito, del cual está separado por el muro 11129. Formando parte del relleno se localizaron fragmentos arquitectónicos destruidos diversos, como un fragmento de pilar de sillares de piedra (figs. 20, 21), de época romana. En la excavación pudo comprobarse la aparición de varios peldaños más de la escalera romana, marcando un nivel de circulación muy bajo en época romana, así como restos de derrumbe sobre los escalones (fig. 22).



Fig. 21. Sector D Norte, detalle del pilar de sillares derrumbado



Fig. 22. Sector D Norte, detalle del derrumbe sobre las escaleras romanas

5.1.3. EL SECTOR D SUR

La campaña de excavación en el sector D sur del corte 11 tenía los siguientes objetivos de afinar la datación de la construcción de las dos escaleras 11043 y 11056 y verificar el papel del pavimento UEC 11064 y su relación con la segunda escalera UEC 11056. Para lograr estos objetivos, se optó por una ampliación hacia la parte oriental del sondeo excavado en 2014, bajo las losas restantes del rellano de la escalera 11043. Este sondeo está delimitado por el muro 11038 en la parte occidental y la fosa de expoliación del muro 11089 en la parte oriental, a la altura del rellano de la escalera UEC 11043.

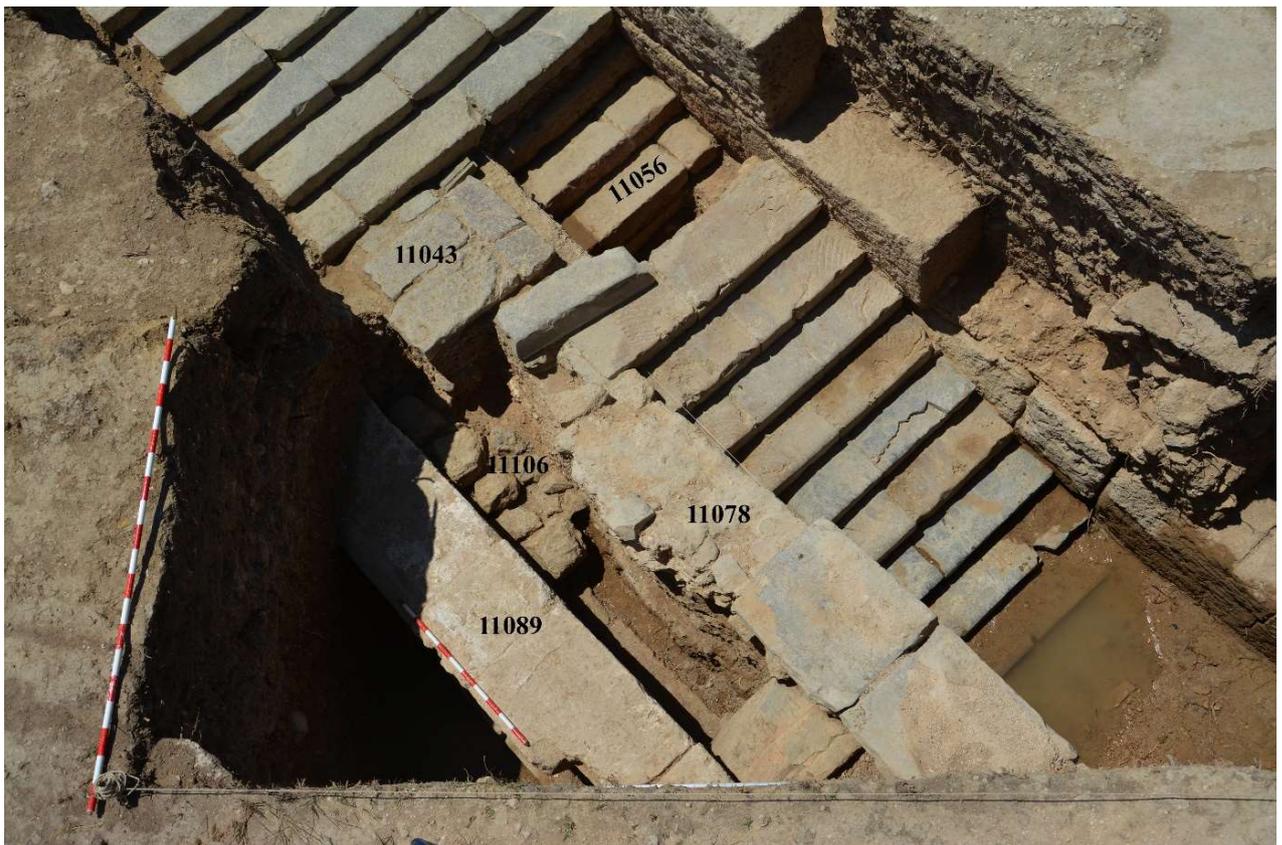


Fig. 23. Sector D Sur: vista de la escalera 11043 en la excavación de la campaña de 2014

Este espacio fue inicialmente excavado durante la campaña de 2014, en el momento de la aparición del muro 11043, que corresponde a una escalera cuyos escalones fueron tallados en una piedra de mármol local de color gris con vetas blancas, cubierta por el muro 11038 y que aún continúa bajo el perfil noreste del sondeo.



Fig. 24. Localización del área excavada en el Sector D Sur en la campaña de 2019

La retirada de las losas del rellano de la escalera 11043, nos permitió descubrir su primer estrato de preparación 11192 (fig. 25). Este estrato, de color marrón relativamente friable, que cubre la totalidad de la fosa de prueba, se corresponde con el mismo estrato 11055 excavado durante la campaña de excavación de 2014 pero de menor grosor. Es un estrato para preparar el asiento de la escalera 11043 que se extiende por todo el sondeo en el sector D Sur y cubre la UE 11193.



Fig. 25. UE 11192 antes de su excavación en el Sector D Sur

El estrato 1193 está compuesto por tierra y grava, de color marrón oscuro, es compacto y grueso y la UE 11196, un estrato marrón compuesto por grava y nódulos de cal, compacto y heterogéneo que cubre la UE 11200 (fig. 26), un estrato ceniciento, gris y heterogéneo, rico en carbón vegetal, que cubre parcialmente la escalera 11056.



Fig. 26. UE 11200 antes de su excavación en el Sector D Sur

Este conjunto, formado por las UE 11192, 11193, 11196 y 11200, cubre la totalidad del sondel y tiene más de 1 m de espesor. Probablemente se utilizó como base para preparar la escalera 11043. Bajo la UE 1200 aún se disponían dos nuevos estratos de relleno, uno bajo el otro: son las UE 11205 y 11209, correspondientes a la UE 11057 excavada en 2014 que, a su vez es igual a la UE 11042 identificada durante la campaña de excavación de 2013 en el mismo sector.

La primera UE, 11205, es un estrato arcilloso, más o menos homogéneo, compacto, que cubre los peldaños de la primera escalera 11056 y en cuanto a la segunda, UE 11209, se extiende al pie del último peldaño y es de matriz arenarcillosa, heterogénea, delgada, y de color oscuro. Ambos estratos, ricos en cerámica, desempeñaron el mismo papel marcando una primera fase de nivelación y preparación de la segunda escalera 11043, más antigua (fig. 27).



Fig. 27. UE 11209 antes de su excavación en el Sector D Sur

Bajo el último estrato del relleno de preparación de la escalera, la UE 11209 (fig. 27) al pie de la primera escalera más antigua 11056, aparece un nivel de circulación UE 11210, que corresponde a la UE 11064 excavada en 2014. Se trata de un suelo compactado rico en teselas de pavimento de terracota de 2 cm de lado, a veces concentradas y compactas, de 40 cm de espesor.

A continuación, se inició la limpieza y excavación del lado este del espacio delimitado por las dos estructuras 11078 y 11089, que ya habían sido excavadas en 2014, con el objetivo de investigar la extensión de este nivel de circulación 11210. Así, se constató la continuidad del pavimento 11210 denominado 11113 en la campaña de 2014, bajo el muro 11078 con una diferencia de nivel de 15 cm. La limpieza entre los dos muros 11078 y 11089 bajo el pavimento 11210-11113 reveló un nuevo estrato de tierra y escombros 11212.



Fig. 28. UE 11212 en el Sector D Sur

La excavación de parte de este piso 11210 bajo las escaleras reveló la UE 11213, un estrato de arcilla roja muy compacto y más o menos homogéneo, igual a la UE 11105, último estrato descubierto en el sector D durante la campaña de excavación de 2014. La UE 11213 corresponde probablemente al primer estrato de nivelación que soporta el nivel de circulación 11210 y cubre a su vez la UE 11214 (fig. 28).



Fig. 28. UE 11213 antes de su excavación en el Sector D Sur

Esta UE 1214 es un estrato de arcilla arenosa fina y compacta, de color amarillo a verdoso cuya excavación reveló la continuidad de la plataforma de tierra y escombros 11212, que soporta el nivel de circulación 11210-11064 y se denomina en esta área 11215 a causa del desnivel de 15 cm que mantiene con la UE 11212, soportando los sillares de la escalera 11057 (fig. 29).



Fig. 29. Vista general del final de la excavación del Sector D Sur

5.1.4. EL SECTOR F

El sector F se sitúa en el ángulo suroeste del Templo B. Al final de la campaña de 2017 pudo documentarse en el límite con el nivel freático el muro 11176 que delimitaba el templo perimetralmente por el suroeste. En la campaña de 2019, gracias a la bajada del nivel freático ha sido posible efectuar una limpieza de dicho muro para proceder a su delimitación exacta (López Castro et al. 2020a: 322-323) (fig. 30).



Fig. 30. El sector F desde el oeste al inicio de la limpieza del muro 11176

Se procedió a limpiar la tierra de la UE 11174 que forma parte del relleno de la fosa de expolio UE 11165, en la que quedaban piedras y bloques removidos por el expolio. Se pudo apreciar con claridad cómo este escombros cubría el muro 11176 (fig. 31) y se procedió a levantar las piedras y bloques



Fig. 31. Detalle de los bloques y piedras del interior de la fosa de expolio cubriendo el muro 11176

Al finalizar la limpieza pudo comprobarse cómo el muro perimetral suroeste 11176 formaba ángulo con el muro perimetral norte 11156. También pudo observarse cómo este muro perimetral norte se prolongaba hacia el oeste (fig. 32) lo que además explica la apertura de la fosa de expolio 11165 cuyo objetivo era recuperar los sillares de estos muros.



Fig. 32. Los muros perimetrales del Templo B 11156 y 11176 formando el ángulo suroeste del edificio

La limpieza de la prolongación oeste del muro 11156 dejó a la vista la existencia de un pavimento hidráulico de color rojizo situado al norte del muro y delimitado por éste, situado junto al perfil noroeste del sector F (figs. 33 y 34)



Fig. 33. Vista final de la limpieza del Sector F con la prolongación oeste del muro 11165 y a la derecha restos de pavimento hidráulico rojo



Fig. 34. Detalle de la finalización de la limpieza del Sector F del corte 11

Los restos de pavimento hidráulico (figs. 35 y 36) permiten plantear la hipótesis de la existencia de un posible estanque situado junto al muro perimetral norte 11156 del Templo B.



Fig. 35. Detalle de la prolongación del muro 11156 y pavimento hidráulico



Fig. 36. Detalle del pavimento hidráulico

5.1.5. EL SECTOR G

El objetivo de este sondeo, de pequeñas dimensiones (2'10 x 1'5 m) (fig. 36), fue la documentación del muro del cierre del templo B en su ángulo nororiental. La excavación del sector en anteriores campañas había registrado la esquina del edificio, si bien una parte de esta estaba oculta en el perfil del corte y, por otro lado, había un gran sillar desplazado en este mismo lugar. Ha sido, por tanto, una actividad puntual destinada a verificar que el muro cerraba en ángulo recto y que no había otras estructuras adosadas.



Fig. 36. Vista de la excavación del sector G del corte 11.

La secuencia documentada sigue las mismas pautas de todo el sector, muy alterado por remociones modernas, porque el manantial de agua termal y la casilla con la maquinaria de bombeo están a escasos metros del corte. No obstante, eliminada la primera capa superficial, se ha comprobado que la secuencia estratigráfica mantiene los contextos medievales y los estratos de destrucción de las estructuras romanas y fenicio-púnicas en una estratigrafía en que se suceden las UUEE 11185 a 11189, hasta que en esta última, el hallazgo de un gran fragmento arquitectónico de *opus caementicium* y un sillar, limitaron la excavación en este sector hasta hacerla inviable sin una gran ampliación (fig.37).



Fig. 37. Vista del Sector G con derrumbes de *opus caementicium* en el perfil noroeste

En el lado este se descubrió un posible fragmento arquitectónico consistente en una placa que debió ser rectangular con un troquilo o moldura cóncava de sección semicircular, quizá de orientación horizontal destinada posiblemente al revestimiento exterior (fig. 38)



Fig. 38. Posible fragmento de elemento arquitectónico con moldura cóncava de sección semicircular

5.1.6. EL SECTOR H

El sector H del Corte 11 está formado por un polígono irregular cerrado por tres muros y un sillar vertical, el cual dejó de excavarse en anteriores campañas por la aparición de aguas freáticas (fig. 39). La campaña de 2019 permitió profundizar en el relleno del mismo, formado por diferentes estratos de época romana depositados sucesivamente: UUEE 11202 a 11204, de los cuales los más profundos contienen grandes piedras de derrumbe. El relleno contiene escasos materiales cerámicos romanos hasta la cota de 0,54 m en que apareció la capa freática impidiendo la continuación de la excavación. Ello ha hecho posible descubrir más de 3 m del alzado original de sillares del muro perimetral noreste 11097 del templo B del siglo IV a.C. (figs. 39-41).



Fig. 39. Sector H. A izquierda las escaleras romanas del Sector D Norte. Dentro del Sector H, al suroeste, el muro perimetral noreste 11097 del templo fenicio B.



Fig. 40. Detalle del Sector H con el muro perimetral 11097 del templo B en la parte superior



Fig. 41. Vista del Sector H y del muro perimetral 11097 del Templo B

6. INTERVENCIONES DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

En la campaña de 2019 se llevaron a cabo una serie de intervenciones orientadas hacia la restauración del área de los templos en el corte 11. El objetivo era el de dejar las estructuras que se conservan del Templo B y de la cisterna romana construida sobre el mismo exentas y lo más identificables que fuera posible.

Para ello se descarnó toda la tierra superficial que cubría la estructura 11148, la plataforma de bloques de piedra sobre la que se construyó el muro perimetral 11097 a fin de dejar visible cómo los muros de la cisterna romana 11160-11161 rompen la plataforma 11148 del templo fenicio del siglo IV a.C. (figs. 42-44). En una fase posterior se procederá a la consolidación de las estructuras fenicias y romanas.



Fig. 42. Limpieza de la plataforma de cimentación 11148 del Templo B bajo el muro 11160-11161 de la cisterna romana



Fig. 43. Estado final tras la limpieza de la plataforma de cimentación 11148 del Templo B junto al muro 11160-11161 de la cisterna romana



Fig. 44. Vista de la plataforma de cimentación 11148 del Templo B junto el muro 11160-11161 de la cisterna romana, sobre la cual se edificó el edificio rural moderno 15009

Otro de los objetivos de los trabajos de preparación para la restauración del área de los templos fue la de acondicionar el interior del almacén moderno 15009 construido reutilizando la cisterna romana 11160, para restaurarlo y destinarlo a centro de interpretación de los templos.

Para ello se procedió a desmontar los anclajes de hormigón de la maquinaria que estuvo alojada en el edificio y a rebajar el relleno interior moderno de la cisterna para obtener un mayor espacio de circulación en el interior del edificio para su ulterior acondicionamiento como centro de interpretación. Para ello, en una fase ulterior se procederá a restaurar tanto el edificio moderno como la cisterna romana y la plataforma fenicia 11148, dándole un acceso tras un recorrido por el exterior con apoyo didáctico para la visita.



Fig. 45. Vista del almacén moderno 15009 construido sobre la cisterna romana, durante los trabajos de acondicionamiento para albergar un centro de interpretación del área de los templos



7. CONCLUSIONES PRELIMINARES

La campaña de 2019 se ha concentrado en una serie de pequeños sectores de la Zona I para resolver problemas concretos relacionados con la comprensión urbanística y edilicia de los diferentes edificios y áreas urbanas objeto de investigación, así como con su cronología. Ello ha sido en buena medida posible gracias a la baja cota en que se encontraba el nivel freático durante la campaña, permitiendo profundizar en la excavación más que en campañas anteriores.

En el corte 10, la excavación superficial de la calle descubierta en el sector 25 supone una interesante aportación al conocimiento de la morfología urbana de Utica en época fenicio-púnica. Aparentemente, esta calle guarda una relación de perpendicularidad espacial con la calle descubierta en la campaña de 2016 en los sectores 19 y 22. Si en campañas posteriores se puede verificar la contemporaneidad en el uso de ambas calles podría confirmarse la existencia de una *insula* fenicio-púnica y de la planificación del espacio urbano en la ciudad. Asimismo, la calle descubierta en esta campaña parece dirigirse a un acceso hipotético del recinto del Templo B, que quedaría conectado con el área urbana.

En el corte 11, la limpieza del Sector F ha permitido verificar la unión de los muros perimetrales norte y oeste del Templo B y ha descubierto la prolongación en dirección oeste del muro perimetral delimitando un recinto del templo en ese sentido, que podría estar delimitando al norte un estanque sagrado anejo al templo como parece mostrar un pavimento hidráulico adosado al muro prolongado. Esta hipótesis deberá ser comprobada en posteriores campañas.

La excavación del Sector G nos indica que el ángulo nororiental del Templo B ha desaparecido a causa del expolio y que sobre el muro perimetral norte se acumularon fragmentos constructivos de una cisterna romana posterior derruida. El descubrimiento de un posible fragmento arquitectónico, quizá del revestimiento exterior de uno de los templos, apunta a que aún se conservan entre los derrumbes elementos arquitectónicos de edificios monumentales.

La excavación del Sector H ha exhumado un paño del muro 11097, el muro perimetral noreste del Templo B, de más de tres metros de alzado por más de



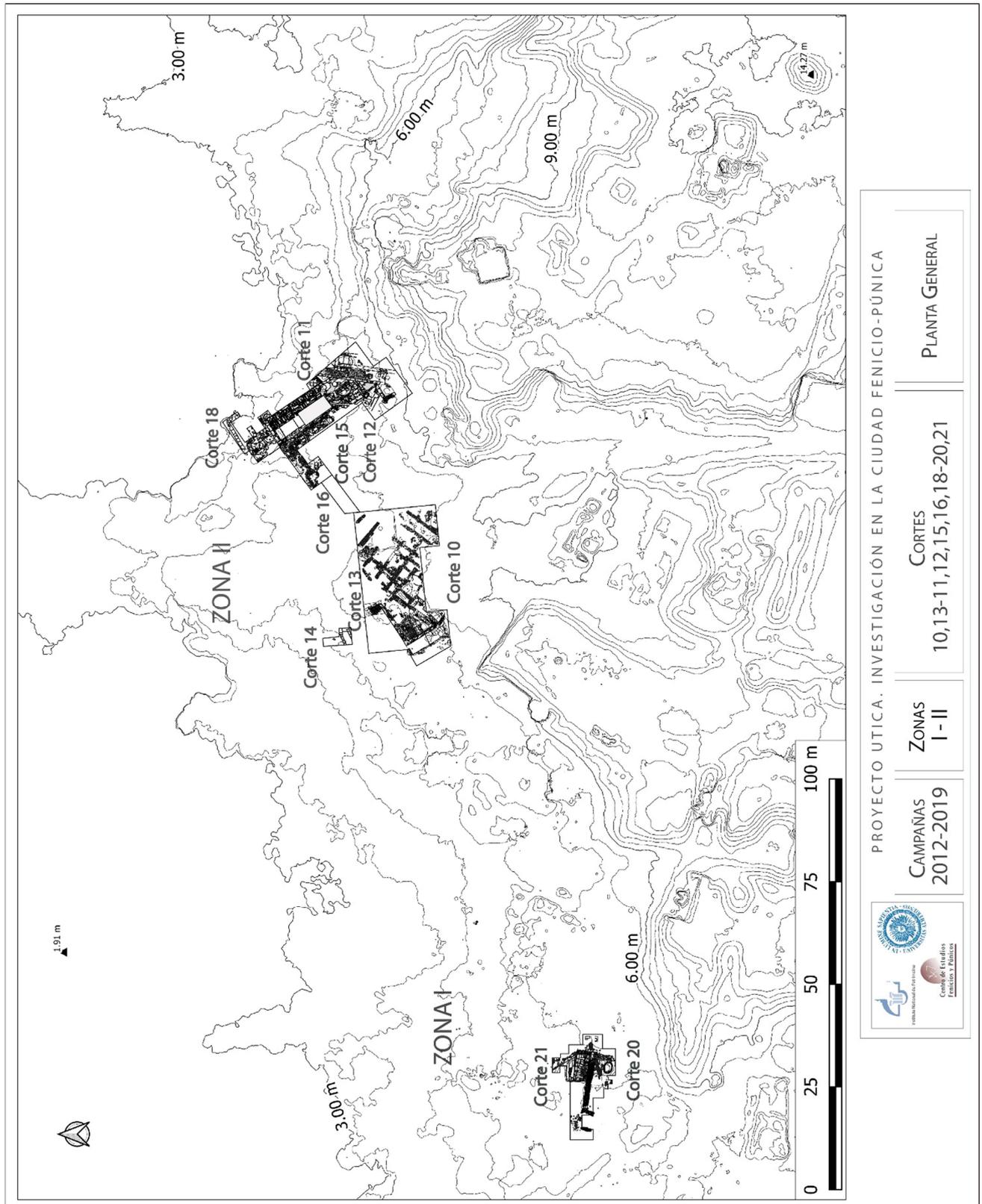
uno y medio de anchura, en muy buen estado de conservación, aumentando las partes visibles del templo.

Por lo que respecta al Sector C se ha podido comprobar la gran entidad constructiva de la habitación de época romana adosada a las escaleras monumentales parcialmente descubierta en la campaña de 2013, y de la puerta de la estancia que se abre al sureste de dicha estancia.

En el Sector D norte se pudieron recuperar varios escalones más de la escalera monumental del siglo I d.C. hasta alcanzar la zona freática. La excavación en el Sector D sur del relleno estratigráfico entre el muro 11089 del edificio romano y el muro de época romana 11078 que redujo la anchura de la escalera romana del siglo I d.C. ha aportado también fragmentos cerámicos que pueden contribuir a fechar no sólo la construcción del muro 11078 sino probablemente el muro 11078 y el edificio del que forma parte.

En el Sector D sur la excavación del relleno de preparación de las escaleras del siglo I d.C. ha hecho posible recuperar una buena muestra de cerámicas que permitirán con su estudio precisar la fecha de construcción de las escaleras más profundas de época republicana romana y con ella la fecha de la gran renovación urbanística efectuada en Utica y que supuso la destrucción del Templo B fenicio-púnico.

Finalmente, los trabajos de adecuación del almacén moderno 15009 construido sobre la cisterna romana 11160 han dejado visible la superposición de muros de diferentes épocas para facilitar la comprensión de la historia del Templo B por los visitantes. Además, el almacén 15009 ha quedado preparada para su restauración y para la preparación del centro de interpretación previsto.



PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

CAMPAÑAS
2012-2019

ZONAS
I - II

CORTES
10,13-11,12,15,16,18-20,21

PLANTA GENERAL



Fig. 46. Planta general de las excavaciones al término de la campaña de 2019

8. BIBLIOGRAFIA

- Ben Jerbania, I. y Redissi, T. (2014): "Utique et la Méditerranée centrale à la fin du IXe s. et au VIIIe s. av. J.-C.: les enseignements de la céramique grecque géométrique", *Rivista di Studi Fenici* 42 (2), pp. 177-204.
- Ben Jerbania, I., Dufton, J. A., Fentress, E. and Russell, B. (2019): "Utica's urban centre from Augustus to the Antonines", *Journal of Roman Archaeology* 32, pp. 66-96.
- Ben Jerbania, I., López Castro, J.L., Sánchez Moreno, A., Ferjaoui, A., Fumadó, I., Mora, B., Ruiz Cabrero, L.A. y Abidi, F. (2020a): "El área urbana fenicio-púnica del sector Norte de Utica", en S. Celestino y E. Rodríguez (eds.): *A Journey between East and West in the Mediterranean. IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, 2018)*. I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 369-380.
- Ben Jerbania, I., López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ferrer Albelda, A., Pardo Barrionuevo, C.A., Peña Romo, V., Jendoubi, K. et Khalfalli, W. (2020b): "Architecture Phénico-punique dans le secteur des temples à Utique", en L. Ben Abid, F. Prados et M. Gira (Eds.), *De Carthage à Carthagène. Bâtir en Afrique et en Ibérie durant l'Antiquité*, Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico, Universidad de Alicante, pp. 61-90.
- Ferrer Albelda, E., López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Pardo Barrionuevo, C., Ferjaoui, A., Peña Romo, V. y Khalfali, W. (2020), "Los templos fenicio-púnicos del Sector Norte de Utica", en S. Celestino y E. Rodríguez (eds.): *A Journey between East and West in the Mediterranean. IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, 2018)*. I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 393-405.
- Lezine, A. (1970): *Utique*, Tunis.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Peña Ruano, J.A., Teixidó Ullod, T., Ghazouami, M., Adroher, Auroux, A. y Ben Nejma, M. (2010): "Proyecto Utica. Informe



- de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010, *Informes y trabajos* 7, pp. 360-371.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Adroher Auroux, A., Arbi, F., Ben Jerbania, I., Dridi, F., Essaadi, F., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Mederos Martín, A., Pardo Barrionuevo, C.A., Peña Romo, V. y Sánchez Moreno (2014): A. "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica", *Informes y trabajos* 11, pp. 201-219.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Jendoubi, K., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Fumadó Ortega, I., Mederos Martín, A., Carpintero Lozano, S., Dhibi, C., Maldonado López, G., Mora Serrano, B., Niveau de Villedary, A., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L., Souissi, I., Khalfalli, W., Dridi, F. y Essaadi, F. (2015): "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014", *Informes y trabajos* 12, pp. 259-280.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Mederos Martín, A., Martínez Hahn Müller V., Ben Jerbania, I. (2016a): "La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)", *Trabajos de Prehistoria* 73 (1), pp. 68-89.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ferrer, E., Pardo, C., Ben Jerbania, I. y Peña, V. (2016b): "Un edificio fenicio-púnico monumental en Utica (Túnez)", *Aula Orientalis* XXXIV, 2, pp. 263-290.
- López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Jendoubi, K., Mokrani, Y., Niveau de Villedary, A., Ferrer Albelda, E., Mederos Martín, A., Saidi, R., Abidi, F., Dhibi, C., Khalfalli, W., Mora Serrano, B., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L. (2017): "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015", *Informes y trabajos* 14, pp. 16-30.
- López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Sánchez Moreno, A., Abidi, H., Abidi, F., Jendoubi, K., Ben Alí, R., Carpintero Lozano, S., Ferrer Albelda, E., Maddahi, N., Mederos Martín, A., Mora Serrano, B., Peña Romo, V., Ruiz



- Cabrero, L.A., Khalfalli, W. (2020a): "Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). La campaña de 2017", *Aula Orientalis* XXXVIII (2), pp. 303-333.
- López Castro, J.L.; Ben Jerbania, I.; Mederos, A.; Ferjaoui, A.; Martínez Hahn Müller, V. y Jendoubi, K. (2020b): "La primera ocupación fenicia de Utica". En S. Celestino y E. Rodríguez González (eds.): *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Mérida, 2018)*, III, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 1315-1326.
- López Castro, J.L.; Ben Jerbania, I.; Mederos, A.; Ferjaoui, A.; Martínez Hahn Müller, V. y Jendoubi, K. (2020c): "La primera ocupación fenicia de Utica". En S. Celestino y E. Rodríguez González (eds.): *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Mérida, 2018)*, III, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida, pp. 1315-1326.
- López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Mederos Martín, A., Abidi, F., Jendoubi, K., Khalfalli, W., Mora Serrano, Niveau de Villedary, A., Ruiz Cabrero, L. A., Sánchez Moreno, A., Torchani, M. (2021) *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 47 (1), pp. 83-126.
- Niemeyer, H. G., Docter, R. F. y Schmidt, K. (Eds.) (2007): *Karthago. Die Ergebnisse der Hamburger Grabung unter dem Decumanus Maximus*, Mainz.
- Teixidó, T. Peña, J.A., López Castro, J.L., Ibáñez, A., Sierra, M. y Ferjaoui, A., (2011): "Prospección magnética y georradar 3D para delimitación y caracterización de yacimientos arqueológicos. Casos de estudio", *I Congreso Internacional El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: Investigación e innovación*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2012, pp. 2393-2407.



10. Résumé en français

Les activités archéologiques de 2019 ont consisté en une campagne de fouille réalisée entre le 2 septembre et le 4 octobre. Les auteurs de ce rapport préliminaire ont participé à la fouille. L'orthophotogrammétrie terrestre réalisée en 2018 a également été complétée lors de la campagne 2019. Enfin, la consolidation et la restauration des vestiges archéologiques ont été entreprises. Les principaux objectifs des interventions archéologiques étaient les suivants (fig. 4):

a) Dans le secteur ouest de la Zone I, poursuivre la fouille dans le prolongement de la zone urbaine découverte dans le sondage 10 au sud-est, pour mettre au jour la rue de l'époque phénico-punique repérée dans la prospection géophysique de 2012. Cet objectif est lié à la muséisation du sondage 10 et à la connaissance de l'urbanisme phénico-punique. Un autre objectif de cette sondage était d'obtenir une datation plus précise de l'habitation du secteur 12 découverte lors de la campagne 2017.

b) Dans l'aire la plus orientale de la Zone I, celle des temples, profitant du base niveau de la nappe phréatique, la fouille a été prolongée dans certains secteurs du sondage 11 dans le but d'approfondir nos connaissances sur le Temple B du IV^e siècle av. Ainsi, le Secteur F a été approfondi pour trouver l'angle nord-ouest du Temple B et un nouveau secteur, le Secteur H, a été ouvert pour compléter la délimitation de l'angle nord-est du Temple B. Le Secteur G a également été ouvert pour mettre au jour le mur d'enceinte nord-est du temple, recouvert par les murs des escaliers romains qui divisaient le sanctuaire.

c) Toujours dans le sondage 11, dans le Secteur D Nord, le bâtiment romain impérial parallèle aux escaliers monumentaux a été fouillé afin d'approfondir nos connaissances et la datation. De même, dans le Secteur C, une fouille a été réalisée afin de découvrir, dans la mesure du possible, les escaliers de la période



romaine. Une fouille a été réalisée sous les escaliers monumentaux du Secteur D Sud afin de vérifier et de déterminer leur datation en récupérant un échantillon plus abondant de matériaux archéologiques. Un sondage a également été réalisé entre le mur oriental de l'escalier 11043, appelé mur 11078, et le mur le plus à l'ouest du bâtiment romain du Secteur D, le mur 11089, afin de mieux établir la datation des constructions romaines.

Un autre objectif important de la campagne a été le début des travaux de consolidation et de restauration des structures archéologiques du sondage 11 en vue de leur prochaine musealisation. Les travaux ont débuté au cours des campagnes de fouilles, sous la direction et la supervision de l'architecte Manel Mekaouar de l'INP et de l'architecte espagnol Eusebio Villanueva.

Lors de la campagne 2019, l'orthophotogrammétrie des plans définitifs et des images 3D des structures archéologiques a été systématiquement réalisée en utilisant la technique *SFM* (Structure from Motion). Le travail d'orthophotogrammétrie sur le terrain et au bureau a été réalisé par les ingénieurs et professeurs de topographie de l'Université de Séville, Antonio Pérez Romero et Carmen Marín Buzón.

A l'extrémité sud-est de la section 10, le levé géophysique de 2012 a localisé une rue orientée nord-est perpendiculaire à la rue découverte au nord-est du secteur 22 lors de la campagne de 2016. Afin de compléter le tissu urbain à des fins d'interprétation archéologique et de muséalisation, l'angle sud-est de la section 10 a été étendu lors de la campagne 2019 pour mettre au jour la possible rue phénico-punique. Un petit sondage a également été ouvert dans le secteur 12 pour obtenir plus d'informations sur la datation de l'habitation découverte lors des campagnes précédentes, ce qui n'a pas donné de résultats significatifs.

L'excavation de la couche de surface UE 10423 dans l'extension sud-est a permis de délimiter les différentes structures de murs qui formaient la rue, confirmant ainsi son existence.

La rue a une largeur de 2,30 m et l'espace entre les murs de 10425 et 10427 dans le secteur 25 est occupé par des éléments difficiles à interpréter dans l'état actuel des fouilles. Tout d'abord, dans l'angle sud-ouest de la zone élargie, un pavement rougeâtre a été repéré, précédé de deux rangées parallèles de pierres qui délimitent entre elles un espace d'environ 15 cm de large. La présence de cette structure, connue sous le nom de 10424, pourrait être interprétée, en principe, comme les restes d'une éventuelle canalisation passant sous le pavage original de la rue, qui a peut-être été perdu (fig. 12). La rue sépare deux unités d'habitation, les secteurs 24 et 26.

L'intérêt de ce secteur 24 est la présence d'un puits situé à l'intérieur du secteur à côté du mur 10024 qui, à un moment encore indéterminé, a été fermé. La fosse 10426, mesurant 0,75 x 0,78 m, a été fouillée individuellement dans sa partie la moins profonde, et une base de colonne en marbre a été trouvée, fracturée vers le milieu de la pièce (fig. 13).

Si la contemporanéité de l'utilisation des deux rues de l'aire urbaine peut être vérifiée lors de campagnes ultérieures, l'existence d'une insula phénico-punique et l'aménagement de l'espace urbain dans la ville pourraient être confirmés. De même, la rue découverte dans cette campagne semble mener à un hypothétique accès au quartier du Temple B, qui serait connecté à la zone urbaine.

Le sondage 11 (fig. 15) contient le temple B et la fouille de 2019 avait pour but de compléter la documentation de ce temple, de son plan et de son entité, en profitant de l'abaissement de la nappe phréatique dans une série de sondages. Cela a permis d'approfondir plusieurs secteurs qui étaient auparavant peu explorés.

Dans la section 11, le nettoyage du secteur F a permis de vérifier l'union des murs d'enceinte nord et ouest du temple B et a mis en évidence le prolongement en direction de l'ouest du mur d'enceinte délimitant une enceinte du temple dans cette direction, qui pourrait délimiter un étang sacré au nord, annexé au temple, comme semble le montrer un pavage hydraulique accolé au mur prolongé. Cette hypothèse devra être vérifiée lors de campagnes ultérieures.



La fouille du Secteur G indique que l'angle nord-est du Temple B a disparu à la suite de l'espouillage et que le mur d'enceinte nord était recouvert de fragments d'une citerne romaine ultérieure qui s'est écroulée. La découverte d'un possible fragment architectural, provenant peut-être du revêtement extérieur de l'un des temples, suggère que des éléments architecturaux de bâtiments monumentaux sont encore préservés dans l'effondrement.

La fouille du Secteur H a permis d'exhumer une section du mur 11097, le mur d'enceinte nord-est du Temple B, de plus de trois mètres de haut et plus d'un mètre et demi de large, en très bon état de conservation, augmentant les parties visibles du temple.

En ce qui concerne le Secteur C, il a été possible de vérifier la grande entité constructive de la pièce d'époque romaine rattachée à l'escalier monumental, partiellement découverte lors de la campagne 2013, et de la porte de la pièce qui s'ouvre au sud-est de cette pièce.

Dans le Secteur D nord, plusieurs autres marches de l'escalier monumental du 1er siècle après J.-C. ont été récupérées jusqu'à atteindre la zone phréatique. La fouille dans le Secteur D sud, du remplissage stratigraphique entre le mur 11089 du bâtiment romain et le mur romain 11078 qui a réduit la largeur de l'escalier romain du 1er siècle après J.-C. a également livré des fragments de céramique qui peuvent contribuer à la datation non seulement de la construction du mur 11078 mais probablement du mur 11078 et du bâtiment dont il fait partie.

Dans le Secteur D Sud, la fouille du remblai pour la préparation des escaliers du 1er siècle après J.-C. a permis de récupérer un bon échantillon de céramiques qui, par leur étude, permettront de déterminer la date de construction des escaliers les plus profonds de l'époque romaine républicaine et la date de la grande rénovation urbaine réalisée à Utica et qui a impliqué la destruction du Temple B phénico-punique.

Enfin, les travaux d'adaptation de l'entrepôt moderne 15009 construit sur la citerne romaine 11160 ont laissé visible la superposition de murs de différentes périodes afin de faciliter la compréhension de l'histoire du Temple B par les



visiteurs. En outre, l'entrepôt 15009 a été préparé pour la restauration et pour la préparation du centre d'interprétation prévu.